

# Funeral por los sacerdotes fallecidos durante la pandemia

En la tarde del pasado miércoles 17 de junio se celebró el funeral por los doce sacerdotes fallecidos sin misa corpore insepulto a causa del Estado de Alarma. Aunque en realidad son más los fallecidos durante este tiempo, la celebración que tuvo lugar en la catedral de Ciudad Real, fue por aquellos sacerdotes que murieron mientras no podían hacerse celebraciones en las iglesias.

En total, doce presbíteros, diez de ellos diocesanos, un marianista y un trinitario; por los que el obispo, don Gerardo Melgar, presidió la eucaristía. A la celebración acudieron algunos familiares de los difuntos, así como 33 sacerdotes que concelebraron junto al obispo.

Al comienzo de la celebración se encendió el cirio pascual, símbolo del cuerpo glorioso de Jesucristo, que nos recuerda la resurrección. Además, en el presbiterio se dispuso un evangeliario y una casulla, que se ponen sobre el féretro en los funerales de los sacerdotes, por la predicación de la Palabra de Dios que hicieron durante su vida y la encarnación de la Palabra en la vida presbiteral, como sacerdotes de Cristo.

Son seis símbolos y presencias que remitían a la entrega de la vida: el obispo, garante de la sucesión apostólica; el presbiterio, la compañía con la que fueron sacerdotes; el Pueblo de Dios, al que sirvieron; la Palabra que predicaron; la casulla como la forma en la que encarnaron la Palabra y el cirio pascual encendido, representando a Cristo resucitado, el principio, el camino y la meta de estos doce hombres.

En la homilía, don Gerardo expresó el pesar de la comunidad cristiana por la muerte de los sacerdotes y añadió: «Vivieron su vida sabiendo que iban a encontrarse con el Señor después de la muerte». Esta fe les ayudó a preparar a otros y a prepararse a ellos mismos, con la certeza de que «la vida de quien que cree no termina, sino que se cambia en otra mucho mejor».



El obispo también se refirió a la respuesta generosa que dieron al Señor: «Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad». La dedicación de la vida de los sacerdotes hizo que muchos más conocieran a Cristo, Él estuvo con ellos, pero ahora está de una manera más plena, gozando de su presencia, explicó don Gerardo. El desprendimiento y la renuncia «les pedían generosidad y dedicación a la tarea, para poner todo lo demás en segundo plano y poner el servicio al Señor y su misión en el centro de su vida». Por todo esto, explicó don Gerardo, «sabemos que su destino es la herencia de la vida eterna».

## Los sacerdotes por los que se celebró el funeral:

- Francisco del Campo Real
- Francisco de Lora Soria (marianista)
- Mariano Mondéjar Soto
- Alfonso Luna Sánchez
- Pedro Lozano Arias
- José Antonio García Rodado
- Francisco Bravo del Castillo
- Deogracias Sobrino Prieto
- Félix Fernández Villa
- José Andrés Alejo (trinitario)
- Ricardo Benito Grueso
- Julián Ramírez Manzanares

Fuente: Diócesis de Ciudad Real